

La Iglesia del Nuevo Testamento

Muchos tienen problema con el concepto del Cristianismo no denominacional o sin denominación. La Biblia enseña que ser un simple Cristiano del Nuevo Testamento es lo que Dios quiere. Las escrituras muestran en forma clara como es posible esto.

Jesús dijo en Lucas 8:11 que “la semilla es la palabra de Dios.” La Biblia y nuestra propia experiencia enseñan que cualquier semilla siempre produce su clase (Génesis 1:11-14) Si una semilla de maíz produce siempre la misma cosa año tras año, es lógico concluir que la palabra de Dios produce la misma cosa año tras año. La semilla dejada en las pirámides de Egipto por miles de años produce su misma clase si la plantamos en nuestro tiempo. La semilla de Dios, es decir su palabra, producirá su misma clase después de dos mil años. El resultado será la iglesia del Nuevo Testamento constituida por Cristianos del Nuevo Testamento.

Hechos 2 habla acerca del establecimiento de la iglesia. Los apóstoles plantaron la semilla espiritual, la palabra, en corazones buenos y honestos y esto produjo fe (Hechos 2:37; Romanos 10:17). Cuando la gente preguntó “¿Qué debemos hacer?” ¿Qué les dijeron los apóstoles a aquellos creyentes para ser salvos? “Y Pedro les dijo, arrepentíos y bautícense cada uno en el nombre de Jesucristo para el perdón de sus pecados; y recibirán el don del Espíritu Santo (Hechos 2:38)”. Luego el Señor añadió a esa gente a su iglesia (Hechos 2:41, 47).

Antes de Hechos 2, la Biblia habla de la iglesia en futuro. Después de Hechos 2, la Biblia habla de la iglesia como estando en existencia, y las escrituras referidas al reino están siempre en tiempo pasado.

Ahora, cuando las personas hacen exactamente lo que las personas de Hechos 2 hicieron, ellos se añaden a la iglesia del Señor, la misma iglesia que vino a existir en ese memorable día hace 2000 años. Actualmente, si predicamos el mismo evangelio, si corazones buenos y honestos lo reciben por fe, si los oyentes se arrepienten y son bautizados para perdón de sus pecados, ellos serán añadidos a la iglesia del Nuevo Testamento y serán Cristianos del Nuevo Testamento, así como aquellos de Hechos 2 lo fueron. Todos aquellos, entonces y ahora, tienen el mismo nombre, la misma manera de adorar, sirviendo al mismo único y verdadero Dios viviente y salvador, gozando la misma gran esperanza de vida eterna.

El evangelio es el poder de Dios para salvación (Romanos 1:16). Obedece este evangelio, lo cual es su voluntad y Él te añadirá a su iglesia (Hechos 2:47). Serás un Cristiano del Nuevo Testamento y miembro de la iglesia del Nuevo Testamento. La semilla de Dios, siempre producirá su clase.